



**Protegiendo del Asalto Sexual a los
Niños con Discapacidades
Una Guía para los Padres**

La Coalición de Programas de la Prevención del Asalto Sexual de Nuevo México, Inc.

En 1978, la legislatura del estado de Nuevo México creó la Acta de Tratamiento y Enjuiciamiento de Crímenes Sexuales. Esta acta tiene por orden judicial que el estado provea servicios a los profesionales (médicos, de salud mental, la policía, y servicios sociales) los cuales ayudarán a proveer los servicios a las víctimas de abuso sexual. La ley describe la necesidad de proveer la instrucción continua en una variedad de temas sobre el asalto sexual. También tiene por orden judicial la provisión de coleccionar evidencia de un asalto sexual con el propósito de poder ofrecerle a la víctima el mejor proceso judicial en su caso. Además, la Acta provee el pago por todos los gastos de exámenes médicos necesarios para las víctimas, después de que se haya hecho el reporte o se descubra el abuso.

La Coalición de Programas de la Prevención del Asalto Sexual de Nuevo México (NMCSAP), es una organización privada, sin fines lucrativos que fue creada y continúa existiendo para cumplir los requisitos de este estatuto. Además, el NMCSAP proporciona proyectos para prevención de asaltos sexuales a niños en áreas rurales de Nuevo México y también sirve como centro de información con literatura y recursos para ayudar a profesionales en nuestro estado, en el asesoramiento, procesamiento judicial y tratamiento de un abuso sexual o en casos de asalto.

Para más información visite www.swcp.com/nmcsap/

La Coalición de Programas de la Prevención del Asalto Sexual de Nuevo México, Inc.

3909 Juan Tabo NE, Suite 6

Albuquerque, NM 87111

505.883.8020 teléfono | 888.883.8020 llamada gratis

La Línea Directa Nacional de Información del Asalto Sexual

1.800.656.4673

Protegiendo del Asalto Sexual a los Niños con Discapacidades

Una Guía para los Padres

Escrito por
Marcie Davis y Scott J. Modell, Ph.D.

Publicado por
La Coalición de Programas de la Prevención del
Asalto Sexual del Nuevo México, Inc.

Este proyecto fue apoyado por fondos del Departamento de Salud de Nuevo México, ERD La Oficina para la Prevención de las Heridas.



Introducción

Los individuos con discapacidades físicas son víctimas de crímenes violentos en un mayor porcentaje que aquellos sin discapacidades físicas. El reporte de Sorensen (2002) indicó que las denuncias de crímenes mayores contra individuos con discapacidades físicas son reportadas con menor frecuencia cuando se comparan con la población general, y se estima que los individuos con discapacidades físicas son más de cuatro veces más vulnerables a ser víctimas que las personas sin discapacidades físicas.

El riesgo de ser una víctima de un crimen, especialmente una víctima de un asalto sexual, es de 4 a 10 veces más alto para alguien con una discapacidad física. Los estudios de investigación (Powers , 2004; Nosek, 2001; Sobsey, 1994;

Petersilia, 1998; Waxman, 1991) consistentemente informan que hay un porcentaje muy alto de incidencia de violencia sexual en contra de personas con discapacidades físicas y cognitivas, así como aquellas personas con problemas serios del hablar o con discapacidades de comunicación.

Además, el riesgo de violencia sexual parece aumentar con el grado de discapacidad (*Sobsey & Varnhagen, 1988*). Agravando el trauma de violencia física y mental, es menos probable las víctimas del crimen con discapacidades físicas reciben atención médica y reportan a las autoridades que han sido víctimas de un crimen debido a un acceso limitado al sistema de justicia criminal.

“Las alegrías de los padres son secretas, también son sus tristezas y sus temores.”

Francis Bacon

Los niños, con cualquier clase de discapacidad, son más vulnerables al experimentar el abuso sexual (*Petersilia, 1998*). Sorprendentemente, el riesgo de un asalto sexual es independiente de la situación de vivienda. Los niños y los adultos con discapacidades tienen un alto riesgo de ser víctimas de un asalto sexual si ellos viven en casa, en una vivienda con ayuda, o si viven independientemente.

En más de 90% del tiempo, la persona que comete la ofensa es una persona que su niño conoce, alguien de confianza y con quien se encuentra frecuentemente, como niñeras, proveedores de transporte, miembros de familia, conocidos, vecinos, etc. (*Couwenhoven, 2007*).

A muchos padres de familia les aterra que su hijo con una discapacidad podría ser asaltado sexualmente. Al hablar con su hijo sobre la sexualidad, el riesgo de que sea asaltado sexualmente empieza a disminuir.

Aunque muchos padres tienen el mismo miedo de que sus hijos serán asaltados sexualmente, no es realista garantizar protección de un abuso sexual. Sin embargo, al tomar medidas preventivas, los padres pueden comunicarles a los hijos sobre los riesgos y las consecuencias negativas de experimentar las relaciones. También es muy importante comunicarse con sus hijos de los aspectos saludables y positivos de experimentar relaciones con otras personas.



¿Qué Pueden Hacer los Padres Para Prevenir que Su Hijo Sea Asaltado Sexualmente?

De verdad, la única manera de prevenir un asalto sexual de su hijo es que usted esté con su hijo el 100% del tiempo, 24 horas al día, 7 días a la semana. Por supuesto, esto no es realista ni para un padre, ni para un hijo.

Lo mejor que un padre puede hacer para prevenir que su hijo sea víctima es tratar de esforzarse por un equilibrio entre sobreproteger a su hijo y poder dejar que su hijo sea un niño. Al mismo tiempo, a los hijos se les debe permitir ser lo más independientes posible. Los padres deberán resistir la tentación de ser dominantes o sobreprotectores. Es muy importante recordar que los niños con o sin discapacidades van a crecer

y ser seres adultos sexuales independiente de cualquier cosa que hagamos. Cómo los padres se deciden a responder a esta sexualidad es crítico.

¿Cómo podemos enseñarles a los niños con discapacidades sobre la sexualidad y cómo establecer límites?

Enseñarles a niños con discapacidades sobre la sexualidad puede ser algo muy difícil de hacer. Todo depende de la discapacidad, de sus habilidades intelectuales, y más importante, el nivel de comodidad de los padres para hablar sobre la sexualidad. Es algo muy difícil de hacer, pero es fundamental. Los padres deben de hablar con sus hijos con discapacidades sobre el sexo y la sexualidad por varias razones.

“Tomar la decisión de tener un hijo...es decidir que para siempre tienes tu corazón caminando por donde quiera fuera de tu cuerpo.”

Elizabeth Stone

Primero, los estudios indican que los niños con discapacidades son más vulnerables estadísticamente al experimentar un asalto sexual y de ser víctimas de otros crímenes. Segundo, algunos niños tal vez no entienden lo que constituye un abuso. Finalmente, muchos niños con discapacidades no tienen un entendimiento claro de cómo establecer límites. Por ejemplo, ellos no han tenido la experiencia de establecer límites con respecto a las partes de su cuerpo que se deben o no se deben tocar. Esto puede haber surgido por la historia de ayuda con actividades de la vida diaria (por ejemplo: bañarse y vestirse) o debido a cirugías a una edad joven que han borrado los límites de lo que es contacto apropiado e inapropiado.



Los padres de familia deben de hablar con sus hijos sobre el sexo y la sexualidad. Para tener esa conversación, el primer paso que los padres deben tomar es aceptar sus propias inquietudes y temores de discutir la sexualidad con sus hijos.

Los hijos deben de estar involucrados desde una edad joven en el proceso de cualquier conversación que se relacione con su higiene y cuidado personal. Esto incluye el poder controlar su vejiga y vientre, el darse un baño u otras actividades del cuidado diario y de vivir. Los padres deben involucrar a los niños a una edad joven para que ellos empiecen a entender sus cuerpos y lo que representa el contacto apropiado e inapropiado.

Enseñarles a los niños sobre el contacto apropiado e inapropiado puede variar considerable-

mente dependiendo de la discapacidad del niño. Para algunos niños, puede ser fácil entender discusiones sobre el sexo, la sexualidad, y los límites igual que los niños sin discapacidades. Otros niños podrían necesitar los métodos alternativos.

El contacto: apropiado e inapropiado

Un método para enseñarles a los niños con discapacidades sobre el contacto “apropiado” e “inapropiado” es comparar el contacto con el contacto de “bandera roja” y el contacto de “bandera verde”.

El contacto de “bandera roja” significa el contacto con nuestras áreas privadas que no es apropiado.

Y el contacto de “bandera verde” significa el contacto que es apropiado.

“No existe ninguna amistad, ni un amor, como la de un padre por su hijo.”

Henry Ward Beecher

A menudo usamos los términos: “eso es apropiado” y “eso no es apropiado”. Para muchos niños, particularmente para esos niños con discapacidades, éstos son conceptos difíciles. Comparar un contacto de “bandera roja” o “bandera verde” se hace el concepto más concreto y más fácil de entender.

Es importante enseñarles a los niños no sólo sobre contacto inapropiado o contacto de “bandera roja”, pero también enseñarles sobre el contacto apropiado o de “bandera verde”. Primero, esto les ayuda a ellos a entender la diferencia. Segundo, comienza el proceso de aprender sobre las relaciones sanas.

Reduciendo el Riesgo

Hay varias cosas que los padres pueden hacer para reducir los riesgos: (1) Hable abiertamente con sus hijos sobre el sexo y la sexualidad; (2) Tenga conversaciones con su hijo y deje que él le hable sobre su cuerpo; y (3) Converse sobre el concepto de las relaciones sanas.

Es difícil para la mayoría de los padres pensar en sus hijos como seres humanos sexuales. Es más difícil particularmente para los padres de los hijos con discapacidades. Aunque puede ser incómodo pensar en los niños con discapacidades como seres sexuales, la verdad es que los niños crecen y desarrollan sentimientos sexuales. Si los padres no empiezan temprano con este entendimiento, ellos mismos pueden inadverti-



damente arriesgarles a sus hijos a la explotación sexual o a la violencia como acoso sexual, voyerismo, exhibicionismo, o un asalto sexual.

¿Cuáles son algunos riesgos de abuso comunes de que los padres podrían no darse cuenta?

Los niños con discapacidades pueden tener acceso a la tecnología como teléfonos celulares, el sistema de redes del Internet social como MySpace y Facebook, y los otros servicios en la red para conocer personas del sexo opuesto. Ellos pueden tener un entendimiento limitado del peligro que esto representa – el participar en estas actividades puede hacerles más vulnerables a ser víctimas. Como se indicó anteriormente es esta guía, los niños con discapacidades necesitan



un equilibrio entre el deseo del padre de sobreproteger y la habilidad de permitir que el niño participe en interacciones sociales apropiadas para su edad con sus compañeros. La tecnología puede igualar las condiciones para algunos niños con discapacidades. En el mundo virtual todos pueden ser iguales. Por consiguiente, el deseo de usar esta tecnología puede ser grande. Por lo tanto, los padres deben aceptar este deseo y brindar la ayuda y el consejo. El apoyo y el consejo proveen el acceso y la supervisión que ayudan a reducir el riesgo.

Suponemos que la gente que está proveyendo los servicios a nuestros hijos está capacitada y tiene conocimiento sobre los riesgos que nuestros hijos enfrentan. Éste no siempre es el caso. Tome siempre medidas preventivas cuando

esté trabajando con agencias que puedan estar proveyendo servicios para su hijo.

La siguiente es una serie de preguntas que usted puede preguntar para protegerse:

- ¿Cuáles son las políticas y procedimientos de su agencia para identificar y responder a empleados con comportamiento sospechoso y señales de abuso y explotación de sus clientes?
- ¿Cómo están capacitados y educados sus empleados sobre estas políticas? ¿Y cómo manejan cualquier alegato?
- ¿Qué tipo de educación sobre sexualidad ofrecen para los clientes que ellos sirven?

- ❑ ¿Qué proceso tiene su agencia para seleccionar a sus empleados?
- ❑ ¿Qué proceso existe para encargarse de una investigación de abuso sexual?
- ❑ Si se encuentra que existe abuso sexual, ¿Qué tipo de apoyo se ofrece para asistir en la recuperación del cliente?

¿Qué debo hacer si sospecho que mi hijo ha sido abusado?

Si su hijo no le ha dicho que él ha sido abusado, pero tiene señales o síntomas físicas que pueden indicar que el abuso está ocurriendo, o que ha ocurrido, o si nota cambios en su comportamiento, usted tiene varias opciones.

Primero, usted puede hablar con un profesional en su programa local de asalto sexual u otra agencia que se especialice en evaluar y tratar abuso sexual. Si usted necesita ayuda para encontrar una organización en su comunidad, comuníquese con la Coalición de Programas de Abuso Sexual de Nuevo México, Inc., al 1-888-883-8020.

Segundo, usted puede consultar con su médico familiar. Este profesional médico puede ayudarle a identificar cualquier riesgo de salud o cualquier problema médico que esté contribuyendo al cambio en el comportamiento o la actitud de su hijo. El médico puede ayudarle a usted a determinar si el abuso es una posibilidad real (*Couwenhoven, 2007*).



¿Cómo respondo si mi hijo me dice que él o ella ha sido abusado?

El escuchar a su hijo decirle que él o ella ha sido abusado(a) nunca es una experiencia fácil. Trate de mantenerse calmado y de respetar la seguridad, la privacidad y la dignidad de su hijo(a).

Si ella se lo dice en un lugar que no es privado, o en un lugar donde otros pueden escuchar, inmediatamente muévase a un lugar privado donde ella pueda hablar con confianza.

Hágale preguntas sencillas a su hijo o hija como:
“¿Me puedes mostrar dónde él o ella te tocó?”

o

“¿En qué parte de tu cuerpo te tocó?”

Esto le puede ayudar a aclarar lo que está pasando al hacer un alegato formal (*Couwenhoven, 2007*).

Después de que su hijo le cuente que ha sido abusado, no trate de encargarse de las cosas por sí mismo ni le ponga presión a su hijo con demasiadas preguntas. Esto puede interferir con la investigación e influir el reporte.

La siguiente lista le ayudará a saber que hacer inmediatamente:

❑ Crea en su niño.

No importa la edad de su hijo, créale y apóyelo. El reportar un abuso requiere un valor increíble y su hijo puede tener mucho miedo.

❑ Asegúrele a su hijo que no fue su culpa, y que contarle lo que sucedió fue lo indicado.

❑ Comuníquese con las autoridades.

Si su hijo es menor de edad, comuníquese con Servicios Protectores del Niño de Nuevo México al 1-800-797-3260. Si su hijo es adulto, comuníquese con la policía local o el departamento del Sheriff.

¿Qué mas debo saber?

Sorprendentemente, no hay mucha información educativa ni manuales de instrucción diseñados para ayudarles a los padres a hablar con sus hijos con discapacidades sobre el sexo y la sexualidad. No obstante, les recomendamos a los padres los siguientes: *Enseñándoles a Niños con Síndrome de Down sobre Sus Cuerpos, Límites y Sexualidad:*

Guía Para Padres y Profesionales (2007) escrito por Terri Couwenhoven. La autora de este libro es maestra certificada en la sexualidad y es madre de dos hijas; la mayor tiene Síndrome de Down.

Aunque este libro es escrito especialmente para niños con el Síndrome de Down, está lleno de información que les puede ayudar a los padres, también tiene actividades y guías muy ilustrativas. Creemos que es un recurso con mucho valor para los padres que buscan información más a fondo sobre cómo enseñarles a sus hijos con discapacidades sobre sus cuerpos, los límites que pueden establecer, y su sexualidad.

Como padres ustedes son las mejores personas para enseñarles a sus hijos a leer, interpretar y

“Hay dos regalos duraderos que podemos darles a nuestros hijos. Uno es raíces. El otro es alas.”

Hodding Carter, Jr.

“Lo más importante que los padres pueden enseñarles a sus hijos es cómo arreglárselas sin ellos.”

Frank A. Clark

responder a sus propios señales intuitivas. Con el consejo, la mayoría de los niños con discapacidades pueden desarrollar la capacidad de reconocer y responder a su propio sistema interno de radar que les ayuda a saber cuando las experiencias son peligrosas, incómodas, o que no va bien (*Couwenhoven, 2007*).

Comunicarnos con los niños abiertamente y honestamente sobre la sexualidad en casa y enseñarles sobre las relaciones sanas hace mucho para reducir el riesgo. Esto ayudará al niño a sentirse que él o ella puede hablar sobre la sexualidad con sus padres, y esto a la vez le hará tener más confianza para buscar el apoyo de sus padres cuando surgen las preocupaciones sobre la sexualidad.



Las Referencias

- Couwenhoven, T. (2007). *Teaching Children with Down Syndrome about Their Bodies, Boundaries, and Sexuality (Enseñando Niños con Síndrome de Down sobre Sus Cuerpos, Límites y Sexualidad)*. Bethesda: Woodbine House.
- Petersilia Petersilia, J. (1998). Este documento fue preparado para el Senado de California Y el Comité de Seguridad Público, durante una audiencia pública con el tema, “Persons with Developmental Disabilities in the Criminal Justice System” (“Personas Con Discapacidades de Desarrollo en el Sistema de Justicia Criminal”). documento no publicado, Enero 15, 1998.
- Powers, L.E., Curry, M.A., Oswald, M., Maley, S., Saxton, M. & Eckels, K. (2002, Enero-Marzo). *Barriers and strategies in addressing abuse: A survey of disabled women's experiences (Barreras y Estrategias Para Tratar el abuso: Una encuesta de experiencias de mujeres discapacitadas)*. Journal of Rehabilitation (Diario de Rehabilitación).
- Sobsey, D. (2002). *Exceptionality, Education and Maltreatment (La Excepcionalidad, La Educación y El Maltrato)*. Exceptionality, 10 (1), 29-46.
- Sobsey, D. (1994). *Violence and Abuse in the Lives of People with Disabilities: The end of silent acceptance? (Violencia y Abuso en las Vidas de Personas con Discapacidades: ¿El final de aceptarlo en silencio?)* Baltimore: Paul H. Brookes Publishing Company.
- Sobsey, D., & Varnhagen, C. (1988). *Sexual Abuse, Assault, and Exploitation of People with Disabilities (Abuso Sexual Asalto y Explotación de Personas con Discapacidades)*. Ottawa: Health and Welfare Canada.
- Valenti-Heim, D. & Schwartz, L. (1995). *The Sexual Abuse Interview for Those with Developmental Disabilities (La Entrevista de Abuso Sexual de Aquellos con Discapacidades de Desarrollo)*.
- Waxman, B.F. (1991). *Hatred: the unacknowledged dimension in violence against disabled people (La Dimensión No Reconocida de la Violencia Contra Personas Discapacitadas)*. Sexuality and Disability, 9 (3), 185-198.

Sobre los autores

Marcie Davis es reconocida a nivel nacional por sus conocimientos de los servicios para las víctimas y los discapacitados. Sus publicaciones premiadas y su desarrollo de programas han sido reconocidos por las comunidades de la justicia criminal y de la discapacidad. La Señora Davis es la Presidenta de Innovaciones Davis, Inc. (Davis Innovations, Inc.) y Directora Ejecutiva de Presencia del Alma (Soulful Presence), una organización sin fines lucrativos. Para más información por favor comuníquese con ella a mdavis@davisinnovates.com.

Scott J. Modell, Ph.D. es reconocido como un experto nacional en la etiología de discapacidad, las características, la técnica de entrevista, y el abuso. Él es Profesor y Director del Centro del Autismo para la Excelencia en la Universidad del Estado de California, Sacramento. El Dr. Modell ha recibido numerosos honores por su trabajo de parte de las personas con discapacidades. Para más información, favor de comunicarse con él a modell@csus.edu.

Para más información:

**La Coalición de Programas de la Prevención del Asalto Sexual
de Nuevo Mexico, Inc.**

3909 Juan Tabo NE, Suite 6

Albuquerque, NM 87111

505.883.8020 teléfono | 888.883.8020 llamada gratis

www.swcp.com/nmcsap/

La Línea Directa Nacional del Asalto Sexual

1.800.656.4673

Manual Producido por:

Davis Innovations, Inc.

www.davisinnovates.com